

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	24	72
En Filipinas.....	24	72

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remesas y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 6 de Diciembre de 1871.

NUM. 558.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro ordinario, ó de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Hoy empiezan las elecciones municipales, y creemos deber recordar a nuestros lectores, para que las utilicen si fuese necesario, las disposiciones del Código penal relativas a los delitos electorales:

## TÍTULO III.

## CAPÍTULO II.

## De las coacciones.

Art. 168. Toda amenaza ó coacción directa con ocasión de las elecciones municipales, de diputados provinciales, de diputados á Cortes, de compromisarios para senadores y de senadores, serán castigadas con la pena de prisión menor, multa de 250 á 2.500 pesetas ó inhabilitación temporal para derechos políticos.

Art. 169. Cometén los delitos de amenaza ó de coacción directa:

1.º Las autoridades civil, militar ó eclesiástica ó cualquiera otra clase de funcionarios públicos que obliguen á los electores que de ellos dependan, ó que de cualquier modo les estén subordinados, haciendo uso de medios ilícitos, á dar ó negar su voto á candidato determinado.

2.º Los que con dicitorios ó cualquiera otro género de demostraciones violentas intenten coartar la libertad de los electores.

Si los dicitorios ó demostraciones se refiriesen á las opiniones ó creencias religiosas atribuidas á los candidatos ó electores, la pena se impondrá siempre en el grado medio al máximo; y la cualidad de eclesiástico en el ofensor ó ofendido será además reputada como circunstancia agravante.

3.º Conduciendo por medio de agentes ó de penitentes de la autoridad civil, militar ó eclesiástica á los electores para que emitan sus votos.

Art. 170. Toda amenaza ó coacción indirecta, cometidas con ocasión de las elecciones á que se refiere el art. 168, serán castigadas con la pena de prisión correccional, multa de 250 á 2.500 pesetas ó inhabilitación temporal para derechos políticos.

Art. 171. Cometén los delitos de amenaza ó coacción indirecta:

1.º Los que recomienden con dádivas ó promesas á candidatos determinados como los únicos que pueden ó deben ser elegidos.

2.º Los que con dádivas ó promesas combatan la elección de candidatos determinados.

3.º Los funcionarios públicos que promuevan expedientes gubernativos de denuncias, atrasos de cuentas, propios, montes, pósitos ó cualquiera otro ramo de la administración desde la convocatoria hasta que haya terminado la elección.

4.º Todo funcionario, desde ministro de la corona inclusive, que haga nombramiento ó separación, traslaciones ó suspensiones de empleados, agentes ó dependientes de cualquier ramo de la administración, ya correspondan al Estado, á la provincia ó al municipio, en el período desde la convocatoria hasta después de terminada la elección, siempre que tales actos no estén fundados en causa legítima, y afecten de alguna manera á la sección, colegio ó distrito, partido judicial ó provincia en donde la elección se verifique.

## LA REBELION DE CUBA.

Los frutos que ha dado á España la revolución de Setiembre de 1868, desde que inauguró su funesto imperio, son frutos de maldición, porque es maldito el árbol que los ha producido.

Donde quiera que la revolución ha puesto su planta, allí ha impreso la huella del dolor, de la sangre, de la miseria y de las ruinas.

Ha sido la revolución para nuestro desgraciado país, como fué Satanás para el paciente Job, que, habiéndolo tocado, por permisión del cielo, lo llagó

desde los pies á la cabeza, constituyendo en un mular asqueroso, según nos refieren los libros sagrados, al que era en otro tiempo un príncipe esclarecido de Idumea.

Perdió aquel varón justo de un golpe todas sus riquezas; perdió sus hijos y hasta el don precioso de la salud; y para que nada faltase á sus miserias y dolores, fué objeto de insultos, escarnios y calumnias de parte de su propia mujer y de sus amigos. Un cuadro parecido de desolación es el que presenta la infeliz España desde que el genio del mal, simbolizado en la revolución que nos aflige y nos deshonra, fijó su asiento en este país, envidia, en otras épocas, de las naciones más poderosas de la tierra.

El huracán revolucionario ha levantado, como el de los desiertos, las arenas de todas las malas pasiones, la ira, la ambición, la vanidad, la envidia, la venganza, oscureciendo la atmósfera con las densas nubes de todos los vicios, de todos los delitos y de todos los crímenes. En este caos horrendo, que solo alumbra de vez en cuando, para descubrir sus horrores, el relámpago siniestro de la discordia, todo se ha confundido y perturbado: el orden, la justicia, la moral, las leyes, la autoridad y el patriotismo.

La voz de la razón y del buen sentido, el eco de los sentimientos nobles y generosos, apenas se escuchan en medio de los desolados gritos de la impiedad, de la soberbia y del sensualismo; y hay momentos en que, si no creyéramos en la Providencia, nos parecería fatalmente destinada nuestra nación á vivir, sin esperanza de salud, como los condenados del infierno del Dante.

De día en día van tomando proporciones más graves y alarmantes los infortunios de la patria; porque los males progresan siempre con espantosa rapidez, y es ley providencial, que un error llama otro error, y un abismo otro abismo; pero para que nada falte al cuadro horrible de nuestras desventuras, nos amenaza hoy una nueva calamidad, que si llegara á realizarse, lo que Dios no permita, pondría el colmo á todos los que ha sufrido la nación en el orden moral y político durante estos tres últimos años de dominación revolucionaria.

Nos referimos á los recientes tristísimos sucesos ocurridos en la capital de la infortunada cuan-to noble y fiel isla de Cuba, que tienen profundamente indignados y afligidos los ánimos de todos los buenos españoles insulares y peninsulares, y que tal vez son fruto de algún plan infame para consumar la obra inicua de su perdición y nuestra deshonra.

Hijos desnaturalizados de la madre patria, ligados por la traición y la perfidia, con una turba de aventureros y de criminales de diferentes países, que envidian la prosperidad de aquella opulenta y hermosa provincia española, y unidos á ellos algunos naturales de Cuba, estraviados ó pervertidos, han sembrado de lágrimas, de sangre y de ruinas, en estos tres últimos años, el privilegiado suelo de la mas rica y bella de nuestras Antillas.

Frescos están todavía en la memoria de los buenos españoles de uno y otro hemisferio, los recuerdos de los encarnizados combates, de las luchas sangrientas, de los incendios, de los asesinatos, de personas inocentes é inofensivas y de otros crímenes espantosos, cometidos desde que alzó allí la insurrección su odiosa bandera de libertad é independencia, respondiendo al grito de la traición, que fraguó y consumó en la península la horrenda catástrofe de Setiembre. No parece sino que el genio del mal se propuso hundir en el abismo nuestras glorias y nuestra grandeza de ambos mundos, y hasta borrar de la faz de la tierra el nombre esclarecido de la nación, que fuera en otro tiempo la reina y señora del orbe; porque la rebelión de Cuba

y la de la península fueron como dos gritos de perdición, simpáticos el uno con el otro, cual si obedecieran á un plan perverso y astutamente combinado para la perdición de España.

Pero el furor de nuestros enemigos no se ha saciado con sacrificar innumerables víctimas, con arrasar dilatadas comarcas, con incendiar y saquear poblaciones, con reducir á escombros y cenizas multitud de propiedades; sino que han llevado aquellos su saña hasta profanar la mansión de los muertos, desenterrando; como las hienas, los cadáveres, para escarnecerlos y destruirlos. Tal ha sucedido al ilustre mártir de la lealtad y del patriotismo D. Gonzalo Castañón, y algunos otros buenos españoles que han sido arrancados de sus sepulcros, para insultar sus respetables cenizas, como si sus feroces y cobardes enemigos quisieran matarlos de nuevo. Esta conducta infame, que inspira horror á todo pecho noble, demuestra que los enemigos de España en Cuba, llevan su rencor hasta más allá del sepulcro, y que no puede haber con ellos transacción, ni acomodamiento de ninguna clase.

Como se trata de un asunto que tan vivamente interesa al honor nacional y á la integridad del territorio, todos los españoles que amamos la patria y la honra, cualesquiera que sean en lo demás nuestras opiniones políticas, debemos apoyar los esfuerzos que la autoridad emplea para combatir y vencer en Cuba á los enemigos de España.

Los mas penosos sacrificios serán siempre inferiores en mérito al que tienen los objetos sagrados que allí debe defender España hasta el último estremo, segura de la victoria, porque su causa es la del honor, de la justicia, del patriotismo, de la civilización y de la humanidad.

Pero el secundar, patriótica y energicamente, cuantas medidas adopte el gobierno para vencer la vandálica insurrección de Cuba, no ha de impedirnos manifestar con profundo dolor que mientras en la Península no se varíe de rumbo político, mientras imperen aquí los errores, las injusticias, las abominaciones y las impiedades que se extienden como un nublado horrible por las regiones gubernativas y parlamentarias, mientras se haga públicamente la apología de la revolución peninsular, origen de la cubana; mientras recibamos altas recompensas los que aquí fueran traidores á la patria y apostatas del honor, no será posible pacificar los ánimos en aquella provincia, aunque la suerte de las armas y el valor de los nobles voluntarios y del leal ejército de Cuba, decidan la encarnizada lucha, coronando nuestras gloriosas banderas con el laurel de la victoria.

La guerra civil sangrienta que arde en aquel infortunado país, se sostiene con el combustible de las pasiones, de los odios, de las venganzas que abrasan á la Península.

Aquí también tenemos filibusteros, simpatizadores y laborantes; porque tal nombre merecen los que sostienen ideas y doctrinas políticas, morales y religiosas, conformes con las que proclaman en Cuba los enemigos implacables de España, los que siendo tigres en la pelea salvajes después del combate, se ceban en los cadáveres de los sepulcros como hienas feroces.

Esta clase de enemigos, declarados unos, y ocultos, hipócritas ó vergonzantes y solapados otros, trabajan y se agitan en la Península, lo mismo que en Cuba y en los Estados Unidos, y en varias repúblicas americanas, y en Londres y en París, y donde quiera que la revolución social domina y el hombre español se atrevera.

Y no es esto lo peor y mas grave, sino que algunos de estos enemigos ejercen alta influencia en los negocios públicos, y esta influencia neutraliza

rá todos los esfuerzos del gobierno contra la rebelión armada.

Los delirios revolucionarios, los ejemplos de deslealtad y de corrupción, han provocado y sostenido la insurrección de Cuba, y, para vencerla, es forzoso variar de sistema, porque las tempestades las inundaciones no fertilizan los campos, ni el fuego apaga los incendios, ni las tinieblas engendran luz.

## LAS ELECCIONES.

Hoy comienza la batalla electoral, que durará cuatro días: mas adelante se dará la batalla electoral, que será mas reñida que la que hoy comienza. La de ahora no es mas que un reconocimiento, para descubrir las fuerzas de uno y otro ejército, ó mas bien solo las de los progresistas, cuya cabeza visible es el Sr. Ruiz Zorrilla; en la que se dé para elección de diputados á Cortes, ya será otra cosa: entonces se desplegarán las fuerzas de todos los partidos, y el asunto será mas serio.

No es fácil presumir si habrá muchos muertos y heridos: lo que desde luego se presenta ya como un hecho es la circunstancia de haber caído en poder del gobierno, antes de la batalla, un considerable número de prisioneros. Ha debido de ser, sin duda, por efecto de alguna sorpresa; pero lo cierto es que los prisioneros existen y han sido conducidos desde Játiva á Valencia, con una fuerte escolta de guardia civil. Esto honra la estrategia del gobierno, que ha sabido caer sobre sus enemigos, cuando menos lo esperaban, y obtener un éxito completamente satisfactorio, sin haberle costado efusión de sangre.

Los sorprendidos gritan ¡traición! pero el vencedor se cuida poco de tales gritos y cree hallarse en la plenitud de su derecho al valerse de semejantes ardid, que los mismos perjudicados de ahora no tuvieron inconveniente en emplear, declarando no solo hechos, sino poco menos que santos. Al oír ahora que se grita que estamos en plena reacción, porque se ha puesto presos á algunos agentes electorales y á varios electores, únicamente porque se suponía ó tenía por cierto que habrían de trabajar y votar en favor de los candidatos de oposición; parece que se denuncia un hecho nuevo, inaudito y apenas concebible. Sin embargo, no es mas que la reproducción de lo que se hizo en las anteriores elecciones de ayuntamientos y diputaciones á Cortes por los mismos que ahora se quejan de los atropellos y desafueros que se ha comenzado á cometer.

Y decimos que se ha comenzado á cometer, porque hasta ahora no se ha hecho mas que principiar, y según apremien las circunstancias, se apretarán mas los resortes de la máquina de hacer elecciones. Todavía no se ha hecho mas que prender preventivamente: luego vendrán las causas criminales, las eliminaciones de nombres, la exclusión de electores por causas las mas graciosas, los puros, algún tiro suelto, y por último, el día de la resurrección de los Lazáros, por lo cierto no será el día de la resurrección de la carne.

No es que disculpemos en manera alguna tales tropelías ni dejemos de censurarlas con la misma energía con que siempre las hemos censurado; mas no podemos menos de sonreír al ver que hoy toca ser vejados y apaleados á los mismos que antes aplaudían ó cubrían con el manto de su benevolencia las vejaciones y apaleamientos de sus contrarios.

Si el hecho acaeciese en otras circunstancias, diríamos filosóficamente: hoy por tí, mañana por mí, y cuando las barbas de tu vecino veas pelar... y otras análogas sentencias que fácilmente se adivinan: mas es el caso que son todos unos; que

los que ahora causan esos disgustos son los mismos que los causaban en las últimas elecciones, y que por una rara y cómica originalidad, el palo se ha desviado, viniendo á caer sobre las espaldas de los que entonces aplaudían, porque se trataba de adversarios.

No son para olvidados los desmanes cometidos para sacar triunfantes algunas candidaturas imposibles, ni los procedimientos empleados con escarnio de todas las teorías proclamadas y asombro é indignación de todos los hombres de bien. Esos desmanes se reproducen ahora, porque entonces no fueron reprimidos con un castigo ejemplar en sus autores: esos procedimientos se emplean, porque entonces dieron muy buen resultado y en atención á éste, fueron muy celebrados como ingeniosos y dignos de ser tenidos por otros tantos chistes de buena ley. Se recordará que en varios puntos hubo prisiones, hubo heridas, hubo muertes; todo se achacó á los reaccionarios, aplicando el razonamiento de la fábula del lobo y el cordero; no se habrá olvidado que en Búrgos, al ver perdida la elección se mandó tocar generala; alborotando la ciudad, haciendo que huyesen los electores; que se cerraran las puertas y todo fuese espanto y confusión, mientras se hacía el negocio electoral; aquel rasgo fué muy encomiado como el summum de la habilidad de un mandarin de provincia; como el non plus ultra de la travesura gubernamental. Por qué se ha de tener ahora por malo lo que entonces se tuvo por muy bueno? ¿por qué no de haber abnegación suficiente para conocer y confesar que se sufre la pena del Talión?

Todos trabajan con afán, cada cual según los medios de que puede disponer: en Madrid llevan conocida ventaja los zorrillistas, pues sobre disponer de grandes elementos en el cuerpo electoral, cuentan con la torpeza supina de los agentes del gobierno, que lo han hecho y hacen todo lo mal que pueden. Es de creer que el gobierno tenga muy pocos conejales amigos en la capital, y que los zorrillistas traten de presentar su triunfo en ella como una gran derrota para el ministerio. Sin embargo, en las provincias, donde la acción oficial es mas directa y la resistencia no cuenta con los elementos y recursos con que puede contar en Madrid, los radicales quedarán en minoría, por grandes esfuerzos que hagan para salir airoso en la empresa. Podrán quejarse después; creemos que no se los privará de este precioso derecho. Que *La Iberia* ha calificado en repetidas ocasiones de «derecho de palacio», cuando hablaba de las oposiciones y se hacia cargo de sus quejas; derecho que debe de figurar entre los individuales y que consuetudinariamente se ha respetado por todos los partidos: mas ese derecho no ha de darles mas resultados prácticos que dió á los que trataron de ejercitarle en las últimas elecciones.

¿Se oírán á las vías de hecho? ¿se hará alguna manifestación enérgica? ¿se cargarán los trabucos con céntulas electorales? ¿se esperará á las elecciones de diputados? Veremos lo que hoy dicen los periódicos radicales acerca de lo que anoche sucedió en la Tertulia: por las indicaciones que se hayan hecho en la reunión extraordinaria, podrá comprenderse cual sea el giro que se dará al asunto. Tarde ó temprano ha de venir el conflicto y es posible que no falte quien diga que lo que ha de suceder, suceda y se salga pronto del paso. Hay en ello algunos inconvenientes y tal vez prevealeza el pensamiento de dirigirlo todo por la vía diplomática, apelando á la intercesión de palacio; tambien por este lado se presenta el inconveniente de que se pretestará que el gobierno ha vendido en las elecciones y que sería poco constitucional privar de la confianza á un ministerio tan popular. Además, el recuerdo de lo sucedido en la última crisis no es el

certe, le dijo Ana: «Pero qué tienes, que estás tan pálido?»

—No te alarmes por esto; querida; he estado toda la noche trabajando y todo el día corriendo; pero me encuentro bien. Por algún tiempo voy á estar muy ocupado con una cuestión que tiene preocupados á los médicos mas sabios; y me verás pronto; porque te confieso que no será insensible á la gloria de ilustrar y á caso de resolverla.

Esto era en cierto. Pascal no había hecho nada desde el día anterior. Agobiado de tristeza y de desaliento, no había abierto un libro; pero alegó ese pretexto para explicar aquella palidez que Ana había notado.

Durante algunos días se sintió impotente de trabajar. La carta que Ana no había querido enseñarle, estaba constantemente ante sus ojos, y en vano procuraba explicarse la obstinación de aquella negativa. No creía que la conducta de Ana hubiese justificado la calumnia; pero que no hubiera hecho para tener la prueba de ello? Las demás cosas que contra su mujer tenía se borran ante aquella falta de confianza que le causaba muy amargas inquietudes. Las civilizaciones que le enseñaban se hubieran desvanecido ante una franca explicación; pero no se decidía á provocarla, porque hallaba indigno de él dejarse arrastrar por una denuncia anónima.

Cuando se domó un poco mas, conoció la necesidad de apartar de sí aquellos sombríos pensamientos. Dedicóse mas que nunca al estudio, se apasionó por la solución de los mas difíciles problemas é insistió en ellos día y noche, sin darse tregua ni descanso.

Con este incesante trabajo su salud se resintió al vivo, sin que él lo notara. Ana le rogaba que se cuidase; pero al momento que daba algun ensanche á su espíritu, sentía el pesar que le devoraba el corazón. Por otra parte, no sentía cansancio, y las horas que dedicaba al estudio, se le pasaban con la rapidez de un sueño.

Continuaba visitando á su clientela de ricos y llevando á los pobres consuelos y auxilios. Esta última parte de sus tareas le era tambien muy grata. Una ráfaga de esperanza renacia en su alma cuando decía á aquellos á quienes había enjugado el llanto: «¡Pedid á Dios por mi mujer y por mi hijo!»

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## EL MAL DEL PAIS.

(Continuación.)

Pascal, viéndose solo se entregó á amargos pensamientos. Había visto la sonrisa de su mujer, y no había traslucido la emoción que procuraba disimular con ella. Se puede ser á un mismo tiempo, se decía á sí mismo, tan hermosa, tan llena de gracia, tan encantadora, y no tener el corazón accesible sino para los gozos de la vanidad? Ana no me ha amado, ni me amará nunca, por mas que yo haga; porque nunca podremos llegar á entendernos. Se ha avergonzado de mi madre, ha dudado de Julian, se ha reído de mi confianza en el cielo respecto al porvenir de su hijo, sin ver que me lastimaba en los mas puros afectos de mi alma. ¿Por qué, en vez de casarme con esta brillante heredera, no me he casado con una pobre, piadosamente educada por una madre como la mía? Esta me hubiera comprendido, me hubiera amado; hubiéramos vivido en medio de la sociedad, sin cuidados de sus vanos tumultos, sin gustar sus falsas alegrías, dichosos en nuestra soledad, viendo crecer á nuestra hija, y obrando el bien para pagar á Dios la deuda de nuestra felicidad.

Pascal había reclinado la frente sobre sus manos, y por sus dedos corrían abundantes lágrimas. Muy cerca de allí floraba también Ana. Estaba inclinada sobre la cuna de su hijo, mirando aquel suave semblante, que se sonreía en medio del sueño; veía con la imaginación algunas madres arrostradas y á sus hijos con las manos cruzadas, pidiendo á Dios aljara de la existencia de aquel hermoso ángel todos los padecimientos de la vida. Agradecía á Pascal, el aflamado doctor, el sabio austero, haber hecho vibrar en su corazón la fibra del sentimiento maternal; le hallaba tan grande y tan bueno, que se preguntaba á sí misma si la dicha de poseer semejante marido sería suficientemente pagada con sacrificios generosos de su parte.

¿Qué falta le va para unir á los esposos? Nada mas

que una palabra, una mirada, un apretón de manos; porque el doctor se hallaba dispuesto á olvidar, á perdonar, y hasta á acusarse á sí mismo de no haber conocido antes lo que su mujer valía.

Ana no salió aquella noche; pero Pascal, ocupado con un enfermo, no volvió á su casa hasta el amanecer, y nadie le dijo que su mujer hubiese estado esperándole. Al día siguiente se quedó en su casa hasta bastante tarde, creyendo que preguntaría por ella; mas no tenía costumbre de hacerlo, y creyéndose solo, como siempre, invirtió la noche en escribir á Julian. La carta fue larga, pero solo contenía discusiones científicas y recuerdos de amistad. No se hablaba nada en ella de dinero; porque Pascal se había visto con su agente y con el contrato en su propio nombre un empréstito para satisfacer á Ana la deuda de su amigo el doctor González.

La señora de Romero dejó, pues, de asistir, sin resultado alguno, á un magnífico baile y á una gran reunión en la que esperaba haber llamado la atención. Quería verdaderamente hacer sacrificios; pero quería tambien que estos fuesen notados, y deseaba que los agradeciesen, como merced. Pascal tuvo la desgracia de ignorarlos, y ella le guardó el rencor.

Todavía, sin embargo, cuando el marido le entregó el dinero de Julian, tuvo un buen impulso é iba á pedirle perdón de la molestia que le había causado; pero le halló tan indiferente y tan severo, que las palabras se le detuvieron en los labios.

Corría entonces el mes de Octubre. El invierno estuvo muy brillante, sucediéndose las fiestas casi sin interrupción. La hermosa señora de Romero, mas admirada que nunca, fué el principal ornamento de ellas. Ante semejantes triunfos los celos no podían callar; era maravilloso que hasta entonces hubiesen las habilidades perdonado á Ana; pero llegó su turno á la atrozidad joven.

Pascal recibió sucesivamente muchas cartas anónimas que le encargaban dejase menos libertad á su mujer, y observase su correspondencia. La persona que daba el aviso aparentaba tomarse el mayor interés por el ilustradísimo y por su señora, á la cual no acusaba sino de imprudencia. Decía que la señora de Romero había contruido íntima amistad con una mujer de mundo, cuyas costumbres eran demasiado ligeras para que su amiga pudiese ser respetada mucho tiempo.

Profesista Pascal el mayor desprecio hacia los que,

cubiertos con el velo del anonimato, procuran arrojar la tiza de la discordia en medio de las familias; mirábalos como viles calumniadores, y se hubiera sonrojado de dar crédito á sus venenosas palabras.

Pero con razon se dice que la calumnia se parece á la llama que arde; que lo que no puede consumir, Pascal rechazó muy lejos de las primeras sospechas descartadas en su imaginación por aquellas odiosas cartas; pero volvieron nuevamente las sospechas, y acabaron por asediarse de continuo, á pesar de todos sus esfuerzos. Resistió de ella su humor. Ana le encontró brusco, irritable, injusto; y le preguntó la causa de semejante cambio.

No quiso Pascal manifestarle lo que procuraba disimular aun á sí mismo; por lo tanto, no invitó á Ana á que dejase de frecuentar tantas sociedades; pero se hizo despacible y regañón; y como hacia acostumbrado á su mujer á tanta inabundancia de indulgencia, esta se consideraba entonces muy desgraciada, y por primera vez sintió la necesidad de quejarse desahogado con personas de su confianza.

Un día que estaba encerrada en su cuarto, habiendo prohibido antes que entraran en él, atropelló Pascal la criada, y vio que Ana ocultaba precipitadamente bajo otros papeles una carta que acababa de escribir.

—¿Qué que estabas escribiendo, y venia á ver si necesitabas algo, le dijo él; pero veo que me he equivocado, porque cuando entré estabas escribiendo.

No, contestó Ana sonrojada, habia cogido estas cartas para formar la de mi gasto del mes; pero tengo un poco de jaqueca y no estoy en estado de ocuparme de ellas.

—Yo te ayudaré, replicó Pascal cogiendo los papeles.

—No quiero, dijo con viveza la joven; me reñirás si te parece que he gastado mucho.

—Te prometo que no te reñiré; tengo dinero y podré ofrecerte con qué pagar tus deudas.

—Gracias; pero no quiero de ningún modo que veas á qué cantidad puede llegar el doctor de una mujer. No me atrevería yo en adelante á usar flores ni cintas, y al día me verías llevar guantes sucios.

Pascal insistió riéndose, Ana se reía tambien. Cogió éste el paquete de cartas; pero de intento habia el doc-

tor puesto el dedo entre el paquete y el papel azulado, del cual veia una punta. La carta, por lo tanto, quedó de manifiesto: al ver esto, Pascal se sonrojó.

—¿A quién escribías, Ana? le preguntó Pascal.

—A una amiga que no he visto desde que me casé, y á quien tú no conoces.

—El mejor modo de darme á conocer es permitirme leer la carta. ¿No quieres que la lea?

—No, contestó Ana.

—Mira bien lo que dices; porque crees que esta correspondencia encierra algun secreto, y me ofenderé de que me lo ocultes.

—Puedes creer lo que quieras; pero no consentiré que leas esa carta.

—¿Y si yo te lo ruego, ¿no me complacerás?

—De ninguna manera; no puede ser.

—Hay en este papel señales de lágrimas; ¿tienes penas que yo deba ignorar?

—Pascal, te pido que me entregues esa carta.

—Ahí la tienes, dijo el doctor; no la leeré sin tu consentimiento.

Cogiola Ana con tanta prisa que su manga movió la escribanía, y cayeron tres grandes borrones en aquellos estrechos y sutiles renglones que Pascal miraba con envidia, al ver que ella se cubria con la mano.

—Ana, si me amas, añádeme tu misma esa carta. No es capricho lo que me mueve á rogártelo, sino un motivo formal, mas formal de lo que puedes figurarte. Te ruego que me hagas este obsequio.

—Te la enseñaré si me decides á no enviárla, contestó la joven, metiendo el papel en una gaveta y guardándose la llave.

Salíose Pascal sin decir una palabra. Despues de anochecido mandó á decir á su mujer que no lo esperase para comer, y al día siguiente hizo lo mismo á la hora de almorzar. Ana añadió tres renglones á la carta y la puso por sí misma en el correo, yendo á hacer luego algunas compras.

Cuando volvió, estaba Pascal junto á la ventana del comedor con su hijo en los brazos y besándole sin cesar.

—Hace dos días que no vienes tú á la mesa, querido papá, le decía la niña.

—María te dirige la reconvencción que yo queria ha-



mas favorable para hacer ciertas suposiciones: el caso es difícil para el progresismo radical.

¿Por qué no apela al recurso a que han apelado los belgas? Ellos se pintan solos para tales demostraciones y las organizan en un abrir y cerrar de ojos: hace pocos días citaba un periódico radical lo ocurrido en Bruselas en otra ocasión; nosotros citamos lo que acaba de ocurrir y está ocurriendo en estos momentos. ¿Por qué no lo aprovechan los progresistas? ¿Para qué son las manifestaciones con retratos y banderas? Decididamente van olvidando el oficio y a de traerles funestas consecuencias el haberlo olvidado.

#### LA SESION DE LA UNION LIBERAL.

De un intencionado artículo que publica *El Imparcial* sobre la reunión celebrada por los unionistas en el Senado, copiamos los párrafos siguientes, que tienen estancía.

Entre ambos anda el juego, y cada uno de ellos tiene las elecciones que se preparan van a ser breves; pero tienen ya en los accidentes y resultados a quien pareciera. Ya trasemos nosotros otro caso análogo a la memoria, aunque sin fruto.

«Por ahora solo deseamos poner a la vista del público todas las piezas del proceso contra la revolución, presentadas por sus amigos, directores y corifeos, para que el público juzgue y falle con pleno conocimiento de causa.»

El artículo se titula: «¿Qué nos queda?»

LA COLEGIA DEL PODER.

Comprendemos el fíjulo con que el diario sagastiano se apresura a hacer constar que los conservadores no están en disposición de ser poder; de lo contrario, buena cuenta habrían dado del ministerio Montojo-Angulo y del Sr. Sagasta.

Y por qué lo están? El diario sagastiano no lo dice; pero lo diremos nosotros. No lo están, porque la unión liberal, núcleo de los elementos conservadores constitucionales, se halla dividida en cuatro grupos.

Porque uno de esos grupos, que si no en el Parlamento, tiene fuera gran número de partidarios unionistas, declaró el domingo por conducto del Sr. Izquierdo, que está al lado de este gobierno, pero sin renunciar a sus aspiraciones en favor del ex-príncipe D. Alfonso de Borbón. Y debía recordar el diario Sagastiano que el señor Izquierdo, amigo y apoyo del actual gobierno, asistió hace un mes a renovar un juramento de fidelidad a D. Alfonso XII (así lo llaman), y a intervenir en los destinos de la dinastía de Borbón.

Porque otro grupo, que tiene levantados pendones por el dique de Montpensier, ofreció también su apoyo al gobierno actual, pero protestando de su completa libertad de acción para defender lo mismo que ha estado defendiendo.

Porque si bien es verdad que el tercer grupo, representado por el Sr. Cánovas y sus amigos, no ha hecho declaraciones antiborbónicas; tampoco ha abandonado su actitud reservada, sino que, por el contrario, el mismo Sr. Cánovas ha desahogado los escrúpulos de Alfonso de Borbón y de Montpensier cuando se resistían a prestar su apoyo al gobierno, creyendo que era abjurar de sus compromisos.

Y por último, porque el grupo restante, sinceramente dividido, pues a ello le ligó solemnemente compromisos, no tuvo en la reunión del sábado ni una protesta, ni una queja, ni siquiera una reconveniente amistosa contra los amigos del actual gobierno que fueron allí a hacer pública ostentación de su hostilidad, o por lo menos de su indiferencia hacia la actual dinastía.

Pero no es esto solo: ese partido conservador cuyas primeras señas de vida entusiasman a la prensa sagastiana, esa reunión de las fracciones de la antigua unión liberal, que salda con fíjulo el periódico mas ministerial de un gobierno llamado progresista-democrático, no han tenido una sola declaración, una frase, una sola palabra siquiera en favor de la Constitución ni de ninguna de las reformas que la revolución ha introducido en la vida política y social de España. Y no se diga que allí no había hombres sospechosos para las conquistas revolucionarias. Entre esos conservadores, cuya resurrección sublima la prensa sagastiana hasta el punto de considerarse como la salvación de las actuales instituciones, los hay que se han opuesto con todas sus fuerzas a la libertad religiosa; los hay que han combatido a los combatientes de sufragio universal, que habían a todo el que quiere oírlo de las asperas que es necesario sufragar en la Constitución, y por último, los hay que hicieron ruda guerra al entronizamiento de la actual dinastía, y siguen separados de ella.

He aquí a los hombres enojados y patrióticos ensalzan los sagastianos; he aquí el partido al que los sagastianos han el porvenir de la revolución y de la dinastía. ¿Puede llamarse a este grupo mas alto grado la ceguera del poder?

¿Ahí sí. ¿Toda vez se puede ir mas allá en ese desentendido propósito de sacrificar lo mas fundamental de la revolución, la libertad y la dinastía, al odio y a la ira que inspira la noble conducta del partido radical. Se puede ir hasta calumniar y vilipendiar al único partido que hasta hoy se presenta en la arena política con una bandera clara, explícita, terminante, con un programa bien definido, y que tiene sobre los demás la ventaja de haber realizado en el poder lo que ofreciera fuera de él.

La prensa progresista que no tiene sino palabras de elogio, que decimos de elogio, de verdadero entusiasmo para los Izquierdos, para los Vega Arriola y Suarez Inclán, para los Calderón Collantes y para los Cánovas, antiborbónicos o recientemente manifestados; esos grupos de un gobierno progresista-democrático, que entonan himnos a loor de los conservadores, que ni una sola protesta han hecho en favor de la Constitución; y si reservan respecto a muchos de sus puntos, esa prensa tiene la desfachatez de decir que el partido radical no es liberal, ni es monárquico, ni dinástico, sino a condición de ser poder.

Se necesita padecer todos los dolores y molestias de una difícil digestión, para pensar de tan ruin manera, o si esto no, haber hecho de la conciencia un objeto vil de mercadería.

¿Cómo es posible hallar término de comparación entre el partido radical y los elementos conservadores? ¿Dónde están las garantías que los conservadores han dado a la libertad y a la dinastía? ¿Dónde están siquiera las fuerzas que los llamados conservadores llevan a la Constitución con todas sus consecuencias? ¿Han formulado los congregados su programa? ¿Han dicho si aceptan las instituciones actuales y si se comprometen a mantenerlas y a darlas mayor arraigo en el país? ¿Han hecho declaraciones terminantes en favor de aquello que hay de mas fundamental en toda monarquía bien ordenada, esto es, en favor de la Constitución y de la dinastía?

No. Lo único que han declarado es que darán fuerza al gobierno para que el gobierno se la dé a ellos. Y sin embargo de tratarse de la cuestión electoral, y sin embargo de que todo partido tiene el deber ineludible de decir al país en vísperas de unas elecciones generales cuáles es su pensamiento, cuál su programa, cuáles sus aspiraciones, los conservadores reunidos en el Senado han discutido dos horas para resolver que no deben dar su programa al país, porque no pueden ofrecerle respecto a la Constitución actual ni a la dinastía.

#### HISTORIA TRISTE, PERO COMPLETA.

de lo que vulgarmente se llama un chanchullo.

*El Imparcial*, implacable contra los apóstatas de su partido, publica el siguiente resumen, que es tremendo:

LA SUSCRIPCION PARA LOS INUNDADOS DE ALCIRA.

Va picando ya en historia la cuestión de las suscripciones recaudadas por la *Hería* para socorrer a los inundados de Alcira.

La *Epoca* de anoche dice lo siguiente:

«Vuelve a la carga el periódico valenciano las *Provincias* sobre la distribución de las cantidades recaudadas por la *Hería* para socorrer a los que sufrieron con las inundaciones de Alcira. De las notas recogidas por el diario valenciano resulta que en 31 de Agosto de 1865 la *Hería* tenía en su poder 57.285 reales mas 95 céntimos; al mismo tiempo los *Conservadores* tenían en su poder 57.285 reales mas 95 céntimos.

«Después de esta fecha, añade las *Provincias*, no publicó mas donativos, porque fué la época del coiera. Luego vino ya el período revolucionario del 3 de Enero y 22 de Junio de 1866, día en que se suprimió o se mandó suspender la publicación; de modo que debe haber algunas cantidades mas en poder de la *Hería*, segun nuestras noticias; pero de todos modos resulta que hay en poder de la *Hería* 57.285 rs. 95 céntimos.

«¿Para qué los guarda? ¿No ha llegado aún la oportunidad de darles el debido destino?»

La redacción actual de la *Hería* no es responsable ciertamente de los actos de los que tomaran a su cargo el depósito de aquellas cantidades; pero lo mismo debe ser menos inconveniente en dar satisfacción al público.

Las noticias dadas por las *Provincias* concuerdan con estas otras que publica *El Radical* de Valencia:

«Ya que la *Hería* no hace luz, la tendremos que hacer nosotros en la cuestión de la suscripción que para la inundación de los de Alcira (Valencia) abrieron en sus oficinas en Noviembre de 1864, a saber: en 1865.

Historia pura, tomada de la colección de la *Hería*. En la *Hería* correspondiente al 24 de Noviembre de 1864 se publicó una liquidación, en la que rebaja las cantidades entregadas al Sr. Reig y otros, y resulta un saldo en su poder 16.851 rs. 12 cént.

En la *Hería* correspondiente al 13 de Abril de 1865, segun la lista publicada en este día, donde se incluyen todas las cantidades que existían en sus oficinas, resulta en su poder 34.817,20.

En la *Hería* del 31 de Agosto del mismo año publicó otra lista; y en esta fecha resulta que tiene en su poder 57.285,95, es el mismo 57.285,95.

Después de esta fecha no publicó mas donativos por que fué la época del coiera. Luego vino ya el período revolucionario del 3 de Enero y 22 de Junio de 1866, día en que se suprimió o se mandó suspender la publicación; de modo que deben haber algunas cantidades mas en poder de la *Hería*, segun nuestras noticias; pero de todos modos resulta que hay en poder de la *Hería* reales 57.285,95 cént., o si no el recibo de haberlos entregado a la junta creada para repartir los donativos.

La *Hería* manifestó en los primeros días que había remitido cantidades por medio del Banco de España. Después no ha dicho nada, a pesar de las repetidas escitaciones de muchos de sus colegas.

El gobernador que fué en aquella época de Valencia, señor Mas y Abad, publicó en nuestro periódico un comunicado declarando que las cantidades que habían sido en Valencia recibidas fueron producto de la primera suscripción hecha por los señores Reig y Campo, y por estos señores remitidas, y que no había recibido ni un céntimo de la administración de la *Hería*.

El comité progresista de Valencia ha hecho idéntica declaración en la prensa valenciana.

El tiempo dijo a la *Hería* que si había remitido cantidades a Valencia por medio del Banco de España, en media hora podía sacar un certificado del Banco y publicarlo. Pero el certificado no ha visto la luz pública. Y sin embargo, el medio era bien sencillo.

El *Universal* y otros colegas han anunciado que una comisión del ayuntamiento de Alcira venia a Madrid para reclamar judicialmente el importe de la suscripción de la *Hería*; del cual no ha recibido ni medio céntimo. El *Universal* añade que la comisión del ayuntamiento de Alcira tenía el propósito de celebrar una entrevista con el Sr. Sagasta, director que fué de la *Hería* cuando tuvo lugar aquella suscripción; pero nuestro colega contaba en que el Sr. Sagasta se sincerara de todo cargo.

La *Hería*, que dijimos antes que el Sr. Abascal era quien tenía las llaves de la caja de la *Hería* en la época de la suscripción, lo confirma anoche en este sueto:

«El día 1.º de Mayo de la noticia de la llegada a Madrid de una comisión nombrada en Alcira para reclamar judicialmente los fondos que por suscripción recaudó la *Hería* para aliviar las desgracias causadas por la inundación de 1865, dice:

«No creemos que el Sr. Sagasta, que estaba al frente de la *Hería* en aquella fecha, pueda tener nada; pero esperamos que la demanda servirá para descubrir dónde han ido a parar aquellos fondos de que tanto se viene hablando.»

Nosotros participamos tambien de la creencia del colega, y no titubamos un momento en afirmar que el señor Sagasta no puede tener nada, absolutamente nada de la acción judicial.

Todos los que nos hemos honrado con la amistad del Sr. Sagasta, sabemos perfectamente que es un modelo de probidad y honradez. El Sr. Sagasta era en efecto director político de la *Hería*, en la época en que se recaudaron los fondos para aliviar las desgracias de Alcira; pero no constaba de una manera evidente que no interviniera para nada en las operaciones de la administración ni de la caja, de la cual, como ya hemos dicho antes de ahora, estaba encargado el Sr. Abascal.

En este caso lo se halla la cuestión.

La *Hería* se ha limitado a decir que sus actuales redactores no lo eran cuando ingresó en la caja del periódico el producto de la suscripción, que como hemos visto por lo que de las *Provincias* y de *El Radical* queda copiado, asciende, por lo menos a 57.285 reales vellón. Esto es cierto, pero según lo declarado por nuestro apreciable colega La *Tertulia*, tampoco la antigua redacción tiene nada que ver en este asunto.

Por nuestra parte nos limitamos a desear que esta cuestión se aclare. La *Hería* por lo que se refiere a esta suma, si hubo cantidades remitidas a su destino. Si esto se hizo por medio del Banco de España, en los libros de este establecimiento constará a la orden y a cargo de quien fueron giradas las letras, y de quien fué recibido su importe. Y no vemos qué inconveniente podría tener en tal caso el Banco en expedir un certificado en el que constase el valor recibido de D. Fulano de Tal.

Tampoco podría tener inconveniente al banco o a la sucursal del Banco que en Valencia hubiese pagado sus letras, en certificar quién puso en ellas el recibo.

Esto nos parece bastante sencillo y hacedero, además de ser breve, y no se comprende que la *Hería*, que dijo haber remitido cantidades a Valencia por medio del Banco de España, no haya acudido ya a eso mismo; después de las negativas tan rotundas y específicas del ex-gobernador y del comité progresista de Valencia, y de los pasos y diligencias judiciales que se propone dar y entablar el ayuntamiento de Alcira.

Mucho celebráramos que el punto quedara suficientemente aclarado.

Además de las partes telegráficas que publicamos ayer en nuestra correspondencia de París, ha recibido el dignísimo Sr. D. Lorenzo Arrazola un segundo parte de S. M. la Reina Isabel, que dice así:

«Munich 4.

Madrid, Diciembre 5-2 m.—214.

«Transmite al Círculo conservador que presides la expresión de nuestra gratitud por sus sentimientos de dolor, al saber el que nos aflige: recíbele tú la del cariño de tu afectísima,

ISABEL.»

«Notable y digno de llamar la atención es ciertamente el extracto que ha transmitido el telegrafo del mensaje del presidente Grant al Parlamento de los Estados Unidos sobre la cuestión de Cuba, puesto que en él se dice que en vista de no haber cumplido el gobierno de España las promesas que hizo al de los Estados Unidos, este ha dispuesto que vayan algunos buques a las aguas de Cuba y encargados a sus oficiales que protejan los intereses americanos.

Sin duda alguna aquel recuerdo es grave por lo inoportuno, y esta frase alarmante por lo elástica. Siempre fué de temer que la tardanza en concluir la guerra nos había de traer un día u otro complicaciones trascendentes, y no es imposible, sin duda, que sobrevenga en esta ocasión, pero no nos parece tan inminente el peligro como pudiera inferirse de los conceptos citados, si se tiene en cuenta el telegrama recibido ayer tarde a última hora, que publicamos en su lugar, y en que se dice que el mensaje del presidente manifiesta la esperanza de que las cuestiones relativas a España y a Cuba serán arregladas amigablemente, siguiendo una política de conciliación.

El gobernador de la provincia de Madrid, señor Alegre, ha mandado un recado de atención a la redacción de *El Imparcial*, manifestando que no ha dado órdenes a sus agentes para que investiguen a domicilio las opiniones de los electores; que lo único que ha mandado es, que los inspectores, en visita de las reuniones públicas, averigüen o calculen el número de electores que hay de cada partido político, para adoptar precauciones sobre orden público.

No comprendemos qué relación tenga el orden público con el número de electores que cuenta cada partido político; pero por lo visto el Sr. Alegre necesita ese dato estadístico para conservar la tranquilidad del vecindario y mas particularmente la suya y la del gobierno.

Es evidente, sin embargo, que los tales agentes han interpretado de tal manera las órdenes del señor gobernador, que se han introducido desde los sótanos hasta los desvanes de las casas, tomando notas y formando cálculos electorales.

Por su parte la *Constitución* muestra curiosidad de saber por qué razón y con qué objeto un subinspector de orden público iba informándose sobre las opiniones políticas de los comerciantes de paños de la Plaza Mayor.

Por la sencilla razón de que así había comprendido las órdenes del Sr. Alegre y con el plausible objeto de adoptar medidas de precaución sobre orden público.

A lo ya dicho añade *El Imparcial*, que en uno de los distritos del Norte, los agentes de orden público, sin uniforme, iban repartiendo manifestos y candidaturas sagastinas.

Sin duda esto también se hacía para asegurar el público reposo. En los distritos del Centro un agente de la autoridad, con uniforme, catequizaba a varios electores reunidos en una tienda.

Todo por conservar el orden.

Dignos son del mas alto, encomio, tantas y tan variadas precauciones.

Tan admirable es la actividad de los agentes de orden público que, sin desatender su importante cometido de buscar votos para los candidatos sagastinos, aun les queda tiempo para comerciar con los tenedores de la *Hería*.

Antes de ayer uno de ellos ofreció un número de orden para entrar a numerar las facturas, en el módico precio de tres Amadeos, vestido de uniforme, y en la puerta de la Dirección.

Segun cartas recibidas hoy, los funerales del malogrado príncipe de Girgenti han sido magníficos, y a ellos ha concurrido la población entera de Lucerna, que había tenido ocasión de apreciar las relevantes prendas del finado, así como las raras virtudes de la acongojada viuda.

El duque de Parma presidia el duelo, que formaban todos los hombres importantes que se hallaban en aquella ciudad; así, españoles como de los demás países.

La infanta Isabel ha repartido cuantiosas sumas a las parroquias y establecimientos de beneficencia, y otras no menores a los pobres de la ciudad.

En la misma carta en que nos comunican estas noticias, se encarga que se den las gracias en nombre de la angustia y desgraciada viuda, al Círculo Conservador, por el sentido pésame que en representación de la sociedad le ha enviado la junta directiva.

No somos aficionados a consolarlos con cualquier cosa, ni damos a ciertas noticias mas importancia de la que tienen; pero siempre es bueno saber que en la Internacional tambien se anuncia ya la división.

Parece, en efecto, que uno de los jefes de la Commune, llamado Razona, vive en Ginebra, y dirige cartas comunistas al periódico revolucionario de Tolosa *La Emancipación*, en cuyas cartas, que son curiosísimas y dignas de leerse por los que desean conocer los proyectos de los enemigos del orden social europeo; M. Razona cuenta que los refugiados franceses en Londres y en Ginebra han querido fundar dos secciones de la Internacional, y que esas dos secciones han sido prohibidas por el consejo general residente en Londres.

Son muy interesantes y conmovedoras las noticias que leemos en un diario sobre una afectuosa demostración de que fué objeto. El Padre Santo el día 28 de Noviembre, en que lo mas escogido de la nobleza romana, de la clase media y de la colonia extranjera quiso dar a Su Santidad una muestra de cariño con motivo de la apertura del Parlamento italiano en Roma.

Con tal objeto, el 28 de Noviembre se reunieron en el Vaticano numerosos representantes de aquellas clases, y una joven, perteneciente a una de las primeras familias romanas, leyó un mensaje a Su Santidad. En seguida otra joven leyó otro mensaje en nombre de la clase media.

El Padre Santo dió las gracias con voz firme, pero conmovida. Hablando de los días nefastos en que vivimos, manifestó que hoy la persecución es mas violenta que nunca. «La Iglesia, añadió, no tiene que luchar contra herejías que no existen o que no tienen importancia, sino contra la indiferencia y la impiedad que se esfuerzan en arrancar del corazón de todo católico la fe. Pero la Iglesia de Jesucristo, edificada sobre la piedra, no se derrumbará ante el choque de la tempestad. Tiene a su favor la palabra de Dios, que ha dicho: *Porte inferi non prevalet adversus eam*.»

Alzando luego la voz el Padre Santo, proclamó solemnemente que no es posible conciliación alguna entre Jesucristo y Belial, entre la luz y las tinieblas; entre la verdad y la mentira, y levantando los ojos y los brazos al cielo, pidió al Todopoderoso que vivificase las fuerzas de su vicario durante tan ruda lucha, que fortaleciese su constancia con su auxilio divino, ofreciendo el sacrificio de su vida antes que ceder a las delirantes exigencias de la iniquidad triunfante. Terminó invocando con el mayor afecto la bendición divina sobre la cabeza de sus fieles hijos.

Inmenso fué el efecto que produjeron esas palabras y el tono en que fueron formuladas. Al dejar el Padre Santo el salón de la audiencia, fué aclamado de la manera mas viva.

La invasión italiana en Roma logró en el terreno de la fuerza todo cuanto al poder de esta le sea dado alcanzar; pero no podrá nunca borrar del corazón de los católicos el amor al vicario de Jesucristo, que por el contrario, irá creciendo a medida que aumenten los excesos de los revolucionarios.

El estado de situación del Banco de España en 20 de Noviembre próximo pasado, que publicó la *Gaceta* de ayer, arroja los siguientes datos:

La cuenta de caja figura en el activo por reales 459.100.742; la carpeta de Madrid por 619.544.570, y el Tesoro publico por intereses y amortización de billetes hipotecarios por 37.306.302.

En el pasivo aparece el capital y fondo de reserva por 220 millones; los billetes emitidos en Madrid por 319.187.200; los depósitos en la misma plaza por 99.255.268; las cuentas corrientes por 334.693.829, y las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de intereses y amortización de billetes hipotecarios, 93.668.127.

El activo, igual al pasivo, importa 1.136.721.340 reales.

La cuenta de ganancias y pérdidas figura tambien en el pasivo con un saldo de 12.578.604 reales, de los que corresponden a utilidades realizadas 9.285.478 y a beneficios por realizar 3.293.125.

Pocas veces ha existido en las arcas del Banco una suma en metálico tan considerable. Con ella hay mas que suficiente para recoger todos los billetes en circulación.

Así no es extraño que las acciones hayan llegado en estos días hasta el 181 por ciento.

Segun los últimos datos oficiales publicados en la *Gaceta*, existían en 1.º de Diciembre 932.674 acciones de los cuales unos 250.000 tiene el Banco de París y sirven de garantía a sus billetes hipotecarios; 320.000 van a pignorar; y 62.500 están amortizados en el sorteo que ha de celebrarse estas mes.

Contando, pues, con los que resulten admitidos a pago de bienes nacionales hasta fin de año, tendremos en 1.º de Enero próximo unos 300.000 títulos de los cuales una gran parte están en poder de compradores de Récords del Estado que los han adquirido para pagar con ellos los plazos segun vayan venciendo.

Esto explica la escasez, cada día mayor, de esta clase de papel que se advierte en el mercado y el alza sostenida de sus precios.

Signen las reuniones a la orden del día.

La celebrada el fin de semana en casa del Sr. Sagasta tuvo por objeto, segun se asegura, seguir organizando los comités de provincia para preparar el triunfo de los candidatos ministeriales, y el de hacerse cargo del acuerdo tomado por los unionistas en la reunión del Senado.

En la junta parece que hubo personas que sostuvieron la necesidad de que se formase un ministerio de conciliación, presidido por el duque de la Torre. Pero la idea fué desechada, en consideración a que sería necesario provocar una crisis injustificada, y por que, en concepto de muchos de los asistentes, el ministerio debía conservar el carácter que el nombre con que vino a la vida pública.

Las palabras crisis y retraimiento han sonado con este motivo entre los republicanos, mas bien que como un propósito, como una amenaza al ministerio actual u otro de ideas conservadoras, hacen las elecciones de diputados.

Nosotros creemos que las harán; pero no dudamos que las oposiciones traerán un contingente respetable que colocará a cualquier gobierno en los mismos aprietos y compromisos que el actual ha pasado y en que vivieron sus predecesores.

**ECONOMIAS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.**

Para que nuestros lectores se enteren de los motivos porque todos los años van en aumento los gastos del Tesoro publico, y vean el desconcierto de la administración, publicamos a continuación el siguiente artículo que sobre la separación de un ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra y su reemplazo por otro señor que desconoce completamente la legislación militar, publica uno de nuestros colegas de esta corte:

«El Sr. Hurtado, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra, a quien se ha dejado de reemplazo a petición de un individuo del gobierno que, primero pretendió secretamente el retiro para aquel, y que se dio su plaza al Sr. D. Venancio Gonzalez, entró a servir en 1855, y desempeñó por mas de cuatro años cargos en la carrera judicial civil. En 1840 fué nombrado auditor de guerra del distrito de Andalucía, y continuó después sus servicios como auditor de Navarra, de Granada y de Aragón. Sirvió después el destino de auditor general del tercer ejército cuando la guerra de Africa y ascendió,

como el mas antiguo de su clase, a la auditoria de Castilla la Nueva que desempeñó durante cuatro años. Fué nombrado ministro togado superintendente del Consejo Supremo de la Guerra en 1871, y mas tarde obtuvo la efectividad de su plaza, de modo que por todas estas circunstancias aparece adornado de muchas condiciones y requisitos se exigen y deben concurrir para optar al último grado en la carrera de magistratura del ejército.

Si se examinan los antecedentes políticos del señor Hurtado, resulta que desde 1820 a 1823 perteneció a la Milicia nacional de la ciudad de Valencia, hallándose con la cruz de la defensa de aquella ciudad, sitiada por los realistas de Fernando VII, y tiene por sus servicios en aquella época el título de benemérito de la patria, segun declaración solemne de las Cortes.

Fué impudico por sus ideas liberales en dos instancias; y al recibirse de abogado en la audiencia de Aragón, en Noviembre de 1828, se le espació el título con la cláusula de no poder obtener destinos de judicatura ni aun como simple asesor, como lo tenía dispuesto el gobierno absoluto en su odio a la idea liberal. De suerte que sin el decreto de amnistía publicado en 1833, el señor Hurtado se hubiera visto impedido de poder hacer su digna carrera y de servir cargo alguno publico.

En 1843, hallándose de auditor de Navarra, se le declaró cesante, y así subsistió hasta que tuvo lugar el alzamiento nacional de 1847.

Esta breve reseña basta para hacer comprender el dolo procedido y el dolo de verdad de este Sr. Hurtado. Después de estos antecedentes, podemos añadir que, como juez de rectitud, se ha limitado siempre a ser imparcial, administrando recta justicia. Estas son las noticias que tenemos.

Dice un periódico monárquico-democrático-situacionero:

«No puede dirigirse a una dinastía ataque mas directo, mas certero, mas mortal que el de hacerla perder su genuina representación; la historia demuestra que separado un monarca real o aparentemente de la senda que le marcaron los acontecimientos determinativos de su elevación, pierde su razón de ser, y está condenado a remolquearse a la deriva del viento, sin que hasta a impedir la catástrofe, todos los esfuerzos de aquellos que por conveniencia propia, pretenden desviar o detener la lógica de los acontecimientos.»

Lo cual quiere decir, es así que el rey de la revolución se ha separado de la senda que le marcaron los acontecimientos determinativos de su origen progresista, entregando el gobierno del Estado a los que mas combatieron su candidatura, y a los que representan principios, tendencias e intereses contrarios a los que representaban los 191 constituyentes que le eligieron; luego ya no tiene razón de ser; luego, está condenado irremisiblemente a descender del solio, sin que haya poder humano que baste a impedir esa catástrofe.

Cuidado, que no somos nosotros, sino un periódico revolucionario y amadeista, el que hace esta vigorosa y oportuna razón.

A la comida que habrá el viernes en palacio, parece que se ha dispuesto concurrir mayor número de representantes del sexo barbudo, y que se suprima por completo la asistencia del sexo bello.

El motivo, segun *El Argos*, ha sido cierta cuestión de etiqueta que la falta de práctica de los nuevos cortesanos ha ocasionado.

Sin embargo de que el suceso no ha tenido, al decir de los concurrentes, mas gravedad que la de arrugar el entrecejo de ciertos personajes, la cosa debe ser algo mas seria cuando se ha tomado una resolución tan radical como la de cerrar la puerta a las señoras.

La medida no es muy galante, ni prueba mucha indulgencia por parte de quien debiera hacerse cargo de que la falta, si la ha habido, ha sido hija de poca práctica en la materia.

Como andarán las esperanzas del gobierno, cuando *La Política* dice anoche lo siguiente:

«Mañana empiezan las elecciones municipales. Los radicales están desplegando una actividad febril, mientras los progresistas languidecen y los conservadores yacen en la mas completa inacción. El resultado no nos ha parecido nunca dudoso, pero ahora nos lo parece menos.»

Anoche debió celebrarse en la Tertulia una reunión magna y extraordinaria, a la cual se dice asistieron los Sres. Ruiz Zorrilla, Rivero, Martos, y los hombres mas importantes del partido radical. El jefe de pelea pronunció un discurso trascendental, al decir de sus amigos; el Sr. Martos y algunos otros oradores discurrirán tambien, y el Sr. Bautista Alonso cerrará el debate con una peroración grandilocuente de las que el solo sabe enjaretar.

El espectáculo promete ser interesante. Ya nos darán cuenta de él *La Constitución* y *El Imparcial*. Que no se omita ningún pormenor de lo que allí pase, pues el público desea saber si el radicalismo está a la altura de las circunstancias.

La embajada inglesa recibió ayer tarde noticias satisfactorias acerca del estado del príncipe de Gales, cuya mejoría continúa.

Lo celebramos.

He aquí la parte dispositiva del decreto del ministerio de Fomento a que nos referimos en el extracto oficial, en que se consignaron los derechos que conceden los títulos de ingeniero agrónomo, perito agrícola y agrimensor:

«Artículo 1.º Los derechos que concede el título de ingeniero agrónomo son los siguientes:

1.º El desempeño de las cátedras de la enseñanza agrícola en todos los establecimientos oficiales, y opcion a las de la facultad de ciencias y estudios de aplicación de la segunda enseñanza, segun lo determinen las leyes de instrucción pública o de enseñanza agrícola.

2.º La práctica de los apensos y tasaciones de fincos rurales que hayan de hacer fe en juicio, cualquiera que fuere su extensión, con tal de que no sean montes.

3.º El desempeño de las plazas administrativas que requieran conocimientos agronómicos, las cuales se determinarán en los reglamentos especiales.



diente de venta y de su tasación cuando hayan de desamortizarse.

7.º La intervención facultativa agronomica en los canales de riego y distribución de aguas cuando sean canales de riego; saneamiento de terrenos pantanosos, o cualquiera otro trabajo agrícola que requiera el coste.

Art. 2.º Los derechos que concede el título de perito agrícola son los siguientes:

1.º La práctica de los apeos y tasaciones de fincas rurales cuando hayan de hacer fe en juicio, siempre que la extensión de los predios no pase de 30 hectáreas y no sean montes.

2.º El de optar al desempeño de las plazas de ayudantes de montes mientras dicho cuerpo no tenga un personal propio para ellas.

3.º El servicio de las plazas de maestros de agricultura o jefes prácticos de las granjas-escuelas, creadas o que se creen.

4.º Auxiliar en sus trabajos a los ingenieros agrónomos, como, por ejemplo, en los de la estadística agrícola, meteo y tasación de fincas que pasen de 30 hectáreas, y demás casos en que aquellas necesiten un personal subalterno.

Art. 3.º Los derechos o atribuciones que conceden los títulos de perito agrónomo y el de agrónomo perito tasador de tierras expedidos hasta la fecha son los marcados en el artículo anterior para el perito agrícola; debiendo sin embargo ser preferidos estos últimos para los señalados en los párrafos segundo y tercero del mismo.

Art. 4.º Los derechos que conceden los títulos de agrónomo, dados hasta la fecha por las escuelas de Arquitectura y Bellas Artes, son los siguientes:

1.º Levantar planos, parcelar y apurar fincas rurales de cualquiera extensión que estas sean, y hacer la clasificación y valoración de las que no pasen de 30 hectáreas, siempre que en este último caso se justifique la falta en el partido judicial del personal citado en los artículos 1.º, 2.º y 3.º.

2.º Practicar las publicaciones de desamortizaciones de cualquier producto, siempre que hayan de hacer fe en las cuentas del Estado o sean necesarios en casos judiciales.

3.º La ocupación de las plazas de ayudantes de montes, cuando no lo soliciten peritos agrícolas, agrónomos o agrónomos peritos tasadores de tierras, en cuyo orden serán preferidos.

Art. 5.º Los honorarios que el personal expedido ha de percibir en las comisiones, tasaciones y demás casos en que no disfruten sueldo fijo, serán los marcados en los aranceles esales.

Art. 6.º Las autoridades administrativas y judiciales procurarán dar exacto cumplimiento a las disposiciones contenidas en este decreto: las primeras nombrando al personal correspondiente para los diferentes cargos anteriormente indicados, y las segundas no admitiendo certificados o informes que no se hallen suscritos por persona autorizada, salvo el caso de que en el distrito judicial respectivo no exista personal facultado legalmente habilitado.

Art. 7.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la ejecución del presente decreto, dejando sin embargo a salvo los derechos y atribuciones que por la legislación vigente corresponden al personal facultativo de montes y a los directores de caminos vecinales.

Ha aquí el telegrama recibido ayer de nuestro representante en Marruecos:

San Roque 4 de Diciembre a las 6 y 50 de la tarde.

El ministro de España en Tánger, al ministro de Estado.

Tánger 3.—Las disposiciones por el sultán adoptadas para cortar la lucha de Melilla, después de oídas las reclamaciones que en su nombre le presentó el Acahi, son muy satisfactorias. Por el correo envío detalles. Conviene mantener la actitud enérgica adoptada.

Segun vemos en el *Times*, el comité de los tenedores de la deuda española ha nombrado su representante en España al Sr. D. Juan Bell, conocido con el nombre de "El Bello".

Esta tarde, a las tres, se reunió en el salón de presupuestos del Congreso la minoría republicana, para dar lectura al manifiesto que dirige a sus correligionarios.

Las cátedras de la universidad, San Carlos y San Fernando, se han suspendido con motivo de las elecciones municipales.

El lunes próximo dará principio en la dirección del Tesoro el pago de los billetes amortizados en Octubre último.

Llamamientos para hoy 6 de Diciembre.

Caja de Depósitos.—Intereses de nuevos resguardos, 2068 al 2170.—Cambio de nuevos resguardos que no están en caja de 3000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 1800 al 1100.—Intereses de efectos públicos, 1800 al 1816.

Tesorería central.—Cupones de bonos vencidos en Junio, 1475 a 1525.—Bonos amortizados, 609.—Billetes del Tesoro vencidos en Julio, 885 a 927.

Denda pública.—Cupones de ferrocarriles, 3029.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

En la comedia de costumbres que ha tenido lugar en el Senado, *La Iberia* desempeña el papel de barba y llama sus nobles adversarios a los cómicos unionistas que hicieron el de galanes jóvenes de la situación Malcampo.

Asegura *La Iberia* que no ha habido boda entre unionistas y calamares; lo cual si hace algo, inverosímil, el desenlace final, convertirá a la larga en melodrama la comedia, concluyendo de una manera trágica o teniendo que refugiarse los progresistas ultra-terruñianos al puerto en que Colon se embarcó para ir en busca de un nuevo mundo.

Los demás periódicos se ocupan del mismo asunto, que parece ser el que está a la orden del día hasta que los radicales hagan otro acto.

PERIÓDICOS DE ANOCHER.

*La Epoca* dedica su primer artículo a examinar y poner de manifiesto las apreciaciones de los diferentes órganos de la opinión pública sobre la reunión que tuvo lugar en el Senado.

En un segundo artículo se hace cargo del rumor cada vez mas insistente sobre notas graves pasadas al gobierno por el de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, con motivo de los últimos acontecimientos de Cuba.

El telegrama que la *Agencia Fabra* acaba de publicar, en que se asegura, con referencia a noticias de origen semi-oficial, que el gobierno de la

Union americana va a enviar fuerzas navales a las aguas de Cuba, da pábulo a toda clase de conjeturas, e inspira a *La Epoca* las siguientes líneas:

«No conocemos, ni el objeto de aquellas notas, ni los términos en que están concebidas, ni aun si en la realidad existen; y respetamos el derecho, que puede ser también el deber, que el gobierno tiene, de guardar secreto sobre tan delicada materia. Pero casi nos atrevemos a asegurar, que no solo no debe ser cierto que contengan nada que justifique aquellas injerencias esperanzas, sino ni aun tendencia a ingerirse en nuestros negocios interiores. Gobiernos tan ilustrados como son los de la Gran-Bretaña y los Estados Unidos, saben perfectamente que así lo uno como la otra está fuera de los límites de sus facultades; y no parece probable que den en estos, que no son tiempos de despótica fuerza, el escándalo de tan patente violación del derecho internacional.»

El *Eco del Progreso*, haciéndose eco de su propia voz, y sin encontrarlo en los empujados corrales de los progresistas, clama todavía por la conciliación de las ramas desgajadas del árbol de la democracia, por lo visto, debe ser algún castaño de Indias, según lo amargó del fruto que ha producido.

He aquí sus exhortaciones:

«Todavía quizás es tiempo, depónganse los odios, desvanézcanse las susceptibilidades, búsqense las soluciones posibles, haya tregua en esa manera injustificada de acriminarse, y ya que el partido conservador nos ha dado una prueba de que se quiere organizar al amparo de la Constitución, hagamos nosotros lo mismo y de este modo conseguiremos ser fuertes y temidos, y dar a la patria días prósperos y tranquilos.»

*La Política* opina que ya está organizado el partido conservador (el revolucionario, porque el verdadero hace mucho tiempo que lo está), y en disposición de que D. Amadeo le entregue la *batuta*, y para que los radicales se consuelen, les alimenta la esperanza en estos términos:

«De manera que, forzosa y no, si han de cumplirse las leyes de la mecánica política y social, el paso del partido radical por las esferas del gobierno debe ser siempre metódico, y no puede ser el resultado de una improvisación. El debate, en un artículo humorístico, pone en caricatura al jefe de los radicales, y entre otras lindes, le recuerda sus pasadas glorias:

«Y es indudable, dice, que al jefe del radicalismo le pasa una cosa grave. Le pasa que, habiendo creído fundar una especie de China política, y habiéndola gozado en realidad durante dos meses, se encuentra hoy con que la impaciencia de turbas y mandarinas no le deja vivir, ni siquiera. Le pasa que un día, una tarde, mejor dicho, se le adjudicó el imperio, lo que es lo mismo, la jefatura, en un abrir y cerrar de ojos de la Tertulia, y que hoy se le recuerda indolentemente la condición que una vez de su majestad prestada, el poder, el ministerio, el gobierno ahora y siempre, antes y después, ya lo toda cosa. Le pasa que al sol del verano que le vio alterado sobre su poltrona, narcotizado deliciosamente por la morfina de su presidencia, pactando amnistías con los absolutistas, reponiendo ayuntamientos federales, dando un fusil a todo el que se lo pedia, viéndose a sus pies prosternados a los misioneros que le llamaban otras veces orador de cortijo, y creyéndose guardado de toda crisis por una fuerte muralla de interregio parlamentario; a aquel sol resplandeciente e indolible, ha sucedido el sol de un invierno que desde la plaza de Oriente hasta Logroño no le ofrece otra cosa que un terreno donde no apunta siquiera una triste esperanza.»

El *Tempo* hace estos pronósticos que creemos más seguros que los del celebre zarzoguero:

«De aquí a que aparezca el decreto de disolución de las Cortes y que llegue el momento de las elecciones para diputados, creemos que ha de ocurrir algo grave que pueda variar la actitud respectiva de los elementos revolucionarios.»

Mientras tanto, los *borfillistas* se muestran muy animados; mañana darán principio las elecciones municipales, y los progresistas democráticos se aprestan a combatir con gran donaire los resultados a usar de todos los recursos allí donde la acción del gobierno dificulte legalmente la elección.

Esos es el prólogo de la obra: ¿qué quedará por representar? Segun sea el resultado de las elecciones para ayuntamientos, así aumentará o disminuirá la desconfianza que ha engendrado la reunión de los unionistas en el Senado.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer dice que el capitán general y gobernador superior civil de la isla de Cuba participa por telegrama al gobierno la perfecta tranquilidad de que disfruta la capital de la Antilla, y que se publicará en la *Gaceta* el saludo que D. Amadeo envía al ejército, marina, voluntarios y habitantes leales de la isla.

La ciudad autoridad espera para poner en ejecución el nuevo plan de campaña que se le anuncia.

También participa la presentación de una partida de insurrectos en la jurisdicción de las Tunas, compuesta de 47 hombres armados, dos oficiales, un capitán y su comandante de Jaquinta. A esta partida acompañan muchas familias que habían abandonado el campo rebelde.

Por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 4 de Diciembre se publican tres decretos de indulto:

Por el primero se rebajan cuatro meses a Agustín Sospedra Aicart, sentenciado por la audiencia de Valencia a un año y un día de prisión correccional en causa sobre lesiones.

Por el segundo se indulta de la multa de 12.000 pesetas y de la de 125 a que fue sentenciado por la audiencia de Burgos por el delito de defraudación y por el congreso de usar a sabiendas precintos ilegítimos, a Basilio de la Rica Fernandez.

Y por el tercero se indulta a Joaquín y Jacinto Perche y Rito del resto de la pena de 17 años de cadena temporal que actualmente sufren y a que fueron sentenciados por la audiencia de Madrid como cómplices de delito de homicidio.

Por real orden de 30 de Noviembre expedida por el mismo ministerio, se suprimen los marquesados de Castiella, de Casa-Lotano, Herminas y San Miguel de Aguayo, así como los condes de Sancedilla, de Polaciones y Villar de Fuentes, cuyos títulos se anunciaron como vacantes por segunda vez, habiendo ya transcurrido el término legal.

Con la misma fecha se publica por dicho ministerio otra real orden, cuya parte dispositiva es la siguiente:

1.º Que los aspirantes a la habilitación para hacer oposición a las plazas de secretarios de juzgados de instrucción y tribunales de partido que hubiesen hecho los estudios a que se refiere el art. 25 del reglamento de 10 de Abril de 1871 en los establecimientos que señala el expresado art. 25 pueden, en cualquier momento, a examen de aquellos sin hacer constar que tengan el título de Bachiller o los estudios que comprende la segunda enseñanza.

Y 2.º Que el caso concreto a que se refiere la consulta del rector de la universidad de Santiago debe resolverse en el sentido expresado, admitiendo por consiguiente en su día a examen al interesado siempre que se halla en las condiciones que marca el art. 26 del citado reglamento.

Precedido de una exposición, con fecha 4 de Diciembre, se publica por el mismo ministerio un decreto sobre los derechos que concede el título de ingeniero agrónomo, cuya parte dispositiva insertamos en otro lugar.

Por real orden de 24 de Noviembre se provee la cátedra de matemáticas vacante en el instituto de Alicante, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, en favor de D. Ramón Basais y Castelví, que desempeña la misma asignatura en Jativa; cuya provisión se hace en conformidad con lo propuesto por el consejo de la universidad de Valencia, cuyo dictamen publica la *Gaceta*, así como la lista de los méritos y servicios de los profesores que la han solicitado.

Por el ministerio de Ultramar se publican con fecha 2 de Diciembre dos decretos: declarando el uno cesante a D. Federico Villacampa, jefe de administración de primera clase, ordenador central de pagos de la isla de Cuba, y cesante a D. Manuel de Pereda y Amorin, interventor de aquella ordenación.

Por otra de la misma fecha se nombra también jefe de administración de tercera clase a D. Rafael Neclás, jefe de negociado de primera clase en el ministerio de Fomento.

El ministerio de la Guerra publica las resoluciones dictadas por el mismo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 4, (a las 4 y 1/2 de la tarde).—Es probable que la sesión de la Asamblea de hoy sea insignificante.

Mañana verificarse la elección de la mesa.

El miércoles 6 de la noche se leerá el mensaje del presidente de la república.

El *Boletín de salud pública* asegura que el principal de Gales va mejorando, pero que todavía no está fuera de peligro.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 57.30.

El 5 por 100 ídem a 92.35.

El interior español a 29.14.

El exterior ídem a 33.14.

Londres 4.—A primera hora se cotizaba:

El 3 por 100 español a 33.18.

Berlin 4.—El estado de sitio ha sido proclamado en los departamentos franceses ocupados por los alemanes. Los tribunales militares fallarán los atentados contra los soldados alemanes.

Londres 4.—El príncipe de Gales ha pasado la noche sin tranquilidad, pero hay una mejora sensible en los síntomas generales.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés a 92.18.

El 3 por 100 francés a 55.14.

El 3 por 100 español a 33.18.

El premio del empréstito es de 2 a 2 1/4.

París 5.—El *Diario Oficial* publica el nombramiento del Sr. de Gantant Bizon al cargo de embajador de Francia en Berlín.

Amberes 4.—El 3 por 100 español se ha hecho a 33.12.

Amsterdam 4.—Los fondos españoles se cotizan a 32.316.

Nueva-York 5.—El mensaje del presidente de los Estados Unidos, leído en la sesión de apertura del Congreso, recomienda la modificación de las tarifas y la abolición de todas las tasas interiores, excepto las del alcohol, tabaco y el timbre.

Manifiesta la esperanza de que las cuestiones relativas a España y a Cuba serán arregladas amigablemente, siguiendo una política de conciliación.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

La *Concordia* de Tortosa, dice que ha unido en la espresada ciudad seguninos y carlistas, estableciendo de inteligencia entre unos y otros, para las próximas elecciones municipales.

Este proyecto, anado, no cuenta por ahora con el apoyo de los carlistas por ser que se niegan a toda transacción, no solo con los liberales sino hasta con los seguninos.

La lucha será reñida y deben contar segura la victoria los seguninos.

Dentro de breves días debe llegar a esta ciudad, para asuntos de familia, el Sr. D. Estanislao Figueras.

Los republicanos federales han nombrado una comisión de asociados al comité para que designen los candidatos para cargos municipales.

A 106.151 rs. 35 cént. ascendía el 2.º del corriente el importe recaudado en la secretaría episcopal de Palma de Mallorca para ayudar al coste de las obras de restauración de la catedral.

El domingo en la noche se reunió en uno de los salones de la Academia de Bellas Artes de Cádiz el partido progresista-democrático, para tratar de las próximas elecciones municipales. Ya daremos mas pormenores de esta reunión, en la cual fue acordada la candidatura para concejales.

El *Diario de Zaragoza*, que como saben nuestros lectores es enemigo declarado de la exacción del impuesto personal, no deja pasar ocasión de poner en evidencia la desigualdad con que se ha llevado a cabo el repartimiento.

He aquí el párrafo que a este propósito publica en su número de ayer:

«Hay dos porteros en la Universidad literaria de esta ciudad, que disfrutan el mismo sueldo. Parecía, por lo mismo, natural que se les exigiera igual suma por repartimiento personal. Pues no ha sido así: al uno se le exigen 20 pesetas, y al otro 8; ó, lo que es lo mismo, se pide a estos pobres empleados 17 y 5 pesetas respectivamente mas que al señor alcalde primero de esta población.»

Ahora aten Vds. esa mosca por el rabo.

En Girona va a establecerse un centro literario con objeto de celebrar anualmente certámenes como se están verificando en Barcelona, Lérida y otras poblaciones de importancia. La iniciativa para llevar a cabo esta idea ha partido de algunos escritores y aficionados a la literatura.

Con fecha 3 escriben de Tarragona:

«Todavía no se han dado a luz las candidaturas para las elecciones que han de empezar el miércoles próximo. Dicesse que la de algunos nobiliarios que se inclinan a los seguninos no está aún del todo confectionada; por lo que hace a los radicales se ignora el estado de sus trabajos: la candidatura republicana saldrá, al parecer de la auto-votación de hoy. Por lo que hace a los demás partidos y al público en general reinan la mayor frialdad e indiferencia.»

En Reus se ha publicado ya la candidatura oficial republicana para ayuntamiento, producto de la designación hecha por los individuos de aquel partido correspondientes a los doce barrios en que el mismo ha dividido la población.

Segun noticias, es la que triunfará. La candidatura de los progresistas no se ha publicado aun.

SECCION EXTRANJERA.

En vísperas de la apertura de las sesiones de la Asamblea nacional francesa, la prensa parisense discurre como es natural acerca de las medidas que el gobierno someterá a la resolución de la Cámara.

La *Patria* ha vuelto a dar vida a un rumor de que en el mensaje de M. Thiers se tocarán varios puntos que el *Journal de Paris* publica y el *Journal des Debats* del día 4 reproduce en extracto y traducimos a continuación:

1.º Consolidación de los poderes del presidente de la república.

2.º Renovación de la Asamblea por terceras partes cada dos años.

3.º Institución de una segunda Cámara elegida por los consejos generales y los consejos municipales.

Aunque el rumor que antecede ha sido acogido por los varios diarios que hemos citado y por otros muchos, no falta órgano en la prensa que lo rechaza. En efecto, los tres artículos que anteceden podria muy bien complicar la situación en que se encuentra la nación francesa y la creación de la nueva Cámara, dada la soberanía de la Asamblea nacional no tiene razón de ser. La nueva Cámara habria de participar de la cualidad de soberanía que se concede a la Asamblea? Si, ó no? En el primer caso, no comprendemos cómo seria la ventaja de su elección, y en el segundo solo seria una rueda mas en un sistema de gobierno tan heterogéneo como el actual de Francia; pero una rueda que en vez de facilitar la solución daría lugar a graves complicaciones.

Tampoco comprendemos cómo habia de ser la utilidad que resultaría de lo que llamamos nuestros vecinos la consolidación de los poderes del presidente de la república.

La soberanía de la Asamblea implica desde luego su unidad y la dependencia del poder ejecutivo. Crear un poder ejecutivo superior a la Asamblea, asegurado por un periodo fijo, es la negación de la soberanía de la misma Asamblea.

De aquí que no podemos suponer en M. Thiers las ideas que le prestan los periódicos a que venimos refiriéndonos; supiéramos que el mensaje que el Sr. Thiers ha dado a leer en la Asamblea hoy o mañana:

«He aquí como se espresa el *Quain* acerca de la fusión de las dos ramas de la casa real de Francia. Aunque no brilla el *Quain* por la veracidad de sus noticias, no queremos privar a nuestros suscritores de su lectura.

«Se dice que el Sr. Thiers ha trabajado solo en su famoso mensaje... ¡pero sin embargo, se nos ocurre que ha tenido colaboradores. Solo dos citaremos, el conde de Chambord, y el duque de Anjou.

Espliquemos:

La fusión, esa utopía soñada por los legitimistas, ha dado lugar a una correspondencia entre el conde de Chambord y los príncipes de Orleans; estos—lo sabemos positivamente—han hecho *viduité* el terreno por muchos orleanistas, a quienes no nombraremos. Cartas, conversaciones, preguntas, respuestas, todo lo conoce Thiers perfectamente. Cuando ha quedado como cosa decidida que la fusión no se haría, el presidente de la república celebró varias entrevistas con el duque de Anjou, y sobre todo, una muy grave. El duque vacilaba en aceptar las proposiciones del antiguo ministro de Luis Felipe, y quería que antes de decidirse quedaran definitivamente resueltas ciertas cuestiones. En resumen, la situación le parecía demasiado crítica.

Poco a poco el duque fue cediendo. Se habló del mensaje. El Sr. Thiers leyó algunos párrafos que se discutieron largamente, hasta llegar a un acuerdo.

Y de este modo la rama primogénita y la rama segunda han colaborado al pronunciamiento (en español) del presidente.

Sobrada paciencia encierran estas líneas, probablemente sin motivo alguno serio; pero no deja de ser cosa rara el haberse aplazado para el jueves la lectura del mensaje, segun nos avisa el telegrama.

En Tolosa, con motivo de la apertura del curso académico en la universidad, el doctor M. Gatien Arnould, diputado radical, pronunció un discurso, en el cual, al querer explicar el estado de abatimiento militar en que se encuentra la Francia, lo hizo de tal manera y maltrato de un modo tan inconsecuente a los veteranos del ejército, que el general comandante de la division de Tolosa, M. Pouchet, y otros varios oficiales que asistían a la ceremonia, se levantaron y se retiraron por no poder autorizar con su presencia aquellos ataques. El discurso de los jefes y oficiales fue tan marcado que, terminado el acto, los estudiantes se encaminaron a la morada del comandante general, delante de la cual se formaron y delegaron cinco comisionados que fueron a espresar al general la simpatía y los sentimientos amistosos de todos en favor del ejército. También el rector acordó, casi en el mismo momento a la casa del general, para presentarle sus excusas, que fueron aceptadas.

Este acontecimiento ha causado profunda sensación en Tolosa donde las gentes sensatas no pueden menos de censurar la conducta del rector de aquella Universidad, que después de haber ofendido en público a la respetable clase militar se ha visto en la necesidad de rebajarse a dar explicaciones que con un poco mas de buen sentido se habria evitado, no habiendo pronunciado las palabras inconvenientes que las motivaron.

Dida la opinión del rector de la Universidad de Toulouse, nada nos estraña lo ocurrido. En todas partes se portan de igual modo; y por lanzar una de esas frases que creen de efecto, son capaces de comprometerlo todo.

Aldá ha terminado la crisis ministerial de Bruselas, habiendo logrado M. Theux formar el siguiente gabinete:

Presidente del Consejo sin cartera, M. Theux, representante.

Negocios extranjeros, M. Kindemackez, senador.

Hacienda, M. Malou, senador.

Justicia, M. Thonissen, representante.

Interior, M. Schollaert, representante.

Guerra, general Tonnies.

Obras públicas, M. Vaulhoordt, representante.

Ministro sin cartera, M. Dumortier.

Todos los ministros pertenecen a la derecha y si bien no hay completa certidumbre segun el telegrama de que tomamos la anterior noticia de que hayan aceptado mas que los cuatro primeros, hay grandes probabilidades de que acepten los cuatro restantes.

Repetimos lo que antes de ahora hemos manifestado, ni las manifestaciones tumultuosas de Bruselas tenían razón de ser, ni la solución que se ha dado a la cuestión responde a nada.

El ministerio Anetham tenía mayoría en las Cámaras, genuina representación de la opinión del país, luego sin debilidad por parte de la Corona no ha debido exigirse la dimisión: obtenida esta y nombrado un ministerio procedente de la misma mayoría parlamentaria, ¿qué se ha conseguido? variar el nombre de los ministros y no la marcha política del Gabinete. Luego si esta era la verdadera causa de las *manifestaciones*, que lo dudamos, por mas que los revaltos aparecen hoy en calma, es de esperar que antes de mucho reproducirán contra el ministerio Theux las escenas que han ocasionado la caída del ministerio Anetham, con tanto mayor motivo, cuanto que ya saben que no deben suponer en la Corona mayor energía que la que ha desplegado para defender dentro de las leyes constitucionales, al último Gabinete.

Consecuencia: todos han perdido en la partida incluido el rey.

He aquí ahora los grandes términos en que el ministerio Anetham anunció su dimisión a la Cámara, leyendo el ministro de Negocios Extranjeros la siguiente comunicación:

«Señores: Habiendo reclamado el rey nuestras cartas, las hemos devuelto a manos de S. M.

En presencia de esta institución, la Cámara considerará sin duda oportuno aplazar sus sesiones durante algunos días.»

Ahora bien: como el rey no puede exigir constitucionalmente la dimisión de un ministerio, el gabinete dimisionario lanza sobre la cabeza de Leopoldo II un cargo formidable.

La actitud y el lenguaje de la derecha en la discusión que se siguió probaron que la mayoría había resuelto aceptar todavía una manifestación tan contraria a los principios del régimen representativo. El Sr. Cornesse en un discurso tendió a demostrar que los ministros dimisionarios estimulaban a su partido en esa senda peligrosa y censurable. El ministerio no se retirará ¡se insulta a la mayoría! Tales fueron los gritos que partieron repetidas veces de los bancos de la derecha en medio de una discusión violenta y de un tumulto parlamentario ensordecedor, comparable tan solo a los que hemos presenciado algunos sábados en el Congreso español. El Sr. Coomans llegó a decir que en aquel momento asistían a los funerales de la Constitución. ¡Dios lo supiera!

Otro hecho no menos grave y de mayor significación debemos consignar: los manifestantes de Bruselas no se han limitado a gritar ¡muera el ministerio! sino que tambien en la ceremonia inaugural del nuevo boulevard del Sené y de las otras obras de ensanchamiento del río, viendo que el rey no la honraba con su presencia, llegaron a gritar alborotados: ¡muera el rey! sin que nadie protestara.

No se ve aquí algo mas que el deseo de la caída del gabinete? No se comprende que aquel era únicamente el pretexto, a fin de tantear el éxito que pueden haber tenido ciertas predicciones? ¡Desventurada Bélgica si no consigue estirpar el virus que parece haberse infiltrado en sus venas!

Vuelve a darse por seguro el nombramiento del príncipe Orloff por la embajada rusa en París. Sabido es que el príncipe es partidario de una alianza entre su país y Francia. Se dice que llegará a París en la primera quincena de Enero.

El conde de Ramusat ha vuelto a desempeñar las funciones de ministro de Estado. El día 1.º del corriente tuvo gran recepción oficial, desfilando por su despacho los representantes de las potencias.

Fue recibido el primer monseñor Chigi, nuncio del Papá, y como el acuerdo entre Su Santidad y



